

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

DEL ORIGEN DE LAS MASCARAS,

SU PROPAGACION

Y SU CONSERVACION HASTA NUESTROS DIAS.

Perteneciendo las máscaras al teatro de los antiguos, están como todo lo que tiene relacion con él, envuelto en las densas tinieblas; por lo tanto nos limitaremos á dar á conocer lo poco que sobre esta materia nos dicen los autores griegos y latinos.

Todos los dramas que hacen la diversion de las populosas ciudades, han tenido su nacimiento en el campo. La tragedia no fué en su principio sino un himno en honor de Baco, cantado por una turba de aldeanos en tiempo de las vendimias, los cuales se teñían el rostro con las heces del vino: este fué sin duda el verdadero origen de las máscaras. Para desfigurarse en estas fiestas, inventaron, segun Millin, de pápiro ó de otra materia ligera, una especie de caretas, las que despues se hicieron con las hojas de la planta llamada aretino, que es nuestro lampazo, la cual fué llamada Personata por el uso que se hacia de ella; Virgilio dice que sirvió tambien para el propio objeto la corteza de los árboles.

Esquilo, que si no fué el autor de la tragedia, la estableció en un teatro fijo construido por Agatarguil, dió á los actores unas caretas para salir á los espectáculos, porque siguiendo la opinion de Horacio, la invencion de las máscaras perfeccionadas se debe al segundo ingenio de Esquilo; pero Suidas y Ateneo conceden este honor á Cherilo, poeta trágico posterior á aquel. El mismo Suidas asegura tambien que el poeta Phrynico fué el primero que presentó en el teatro la careta de mujer, y Neofron de Sicilia la de un pedagogo. Ateneo refiere que Maison, actor de Megara, introdujo las máscaras cómicas de criados, y Paunias, concediendo tambien la invencion á Esquilo, asegura que usó de caretas feas y espantosas en su pieza de las Euménides, y que Euripides presentó caretas con serpientes sobre su cabeza por el mismo tiempo.

Hay autores que quieren que Hermon fuese el inventor de las máscaras; pero estos equivocan la invencion principal con las que llevan el nombre de Hurmoneyas, que eran unas con barba muy poblada y calvas por delante, ó enteramente calvas y con las cejas fruncidas. Los griegos llamaban Prosopeia á las máscaras que representaban las personas al natural, Marmolgueia, las que servian para figurar las sombras de los muertos y eran algo espantosas; Gorgonesia, las que inspiraban terror y representaban las furias; Orquestrica, las que usaban los bailarines; y Pantomicas, las que eran de un aspecto y proporciones regulares y graciosas. Entre los antiguos para todo espectáculo salía el actor con careta ó máscara; estas eran huecas y cubrian toda la cabeza, y segun Aulo Gelio y Boecio, servia para aumentar el sonido de la voz; pero toda la parte que cubria ó cogia la cara, podia levantarse sobre la cabeza cuando el actor cesaba de representar ó queria

respirar con libertad. Al leer esto se nota que las caretas en los cómicos harian perder al espectador el placer de ver pintarse las pasiones en el rostro del actor; pero es necesario que atendamos á que los teatros de los antiguos eran tan vastos, que habia una gran distancia entre los espectadores mas cercanos y los actores, por lo que los que ocupaban las últimas gradas jamás hubieran gozado del insinuado placer é ilusion. La declamacion de la tragedia antigua exigia una fuerza de pulmon que la naturaleza concede raramente á las mujeres, y por lo tanto teniendo que hacer su papel los hombres, solo podria ejecutarse este cambio visual por medio de las máscaras.

El uso de las máscaras fué muy frecuente en las ceremonias religiosas de ciertos dioses. En las Saturnales se daba licencia á los esclavos y se les permitia bailar por las calles con el rostro pintado con hollin. Las fiestas de Baco, segun muchos escritores, entre ellos Virgilio y Ovidio, se celebraban coronándose de yedra y sirviéndose de máscaras. Los monumentos confirman los dichos de los escritores y poetas, y en una fiesta de Baco representada en un bajo relieve en el tomo II de la antigüedad explicada por Montfaucon, se ven figuras enmascaradas, y cuatro caretas puestas sobre una mesa alrededor de la cual se hallan un hombre y una mujer.

En la real biblioteca de esta corte existe una pequeña estatua de bronce, que representa un sacerdote de Baco enmascarado; en fin, en una piedra grabada del gabinete de Maffei, en muchas del de Madrid, y en el soberbio vaso de San Dionisio en Paris, se ven máscaras que confirman la opinion de Plutarco que las hace privativas de Baco. Sin embargo, Ovidio y Censorino dicen que los dias en que se celebraban las fiestas de Minerva se corria la calles con una máscara en el rostro. Herodiano asegura que en las fiestas de Cibeles todos los ciudadanos tenian libertad de disfrazarse como quisieran, imitando todas las dignidades, con cuyo disfraz se atentó á la vida del emperador Commodo, y Apuleo afirma que se usaron máscaras en las fiestas de Isis, diosa de la Siria.

A estas fiestas hacen relacion las medallas con máscaras en el reverso que posee la biblioteca de Madrid, pertenecientes á Neapolis en Macedonia; Populonia en Etruria; Abydis en Troade, Causarina y Mazara en Sicilia, y otras en Tracia y Macedonia. Las máscaras se ven tambien en las medallas de la familia Vivio, y hacen referencia á los juegos que Vivio Pausa hizo celebrar en Roma en honor de Baco y Ceres, en el tiempo que fué edil-curul.

Diodoro de Sicilia asegura que en ciertas ceremonias los reyes de Egipto se cubrian el rostro con figuras de leon, de leopardo y de lobo; y añade que los sacerdotes destinados á cuidar los animales sagrados, no se presentaban jamás en público sino con las señales que eran una máscara que imitaba la figura del animal confiado á su custodia. Los egipcios cubrian la cara de las momias con una máscara encarnada ó dorada.

Dionisio de Halicarnaso, Demóstenes y Ulpiano dicen que se acostumbró á usar de

las máscaras en los triunfos y pompas públicas, y que esta costumbre fué consecuencia de la libertad concedida á los soldados de cantar versos satíricos al triunfador. Tambien se sirvieron de máscaras en ciertos festines; Ateneo dice que Alejandro el Grande se presentó en algunos convites disfrazado, unas veces de Júpiter Hammon, y otras de Mercurio, Hércules y aun de Diana; Suetonio afirma que Augusto se presentó en traje de Apolo en un convite que dió á sus amigos, los que tambien asistieron disfrazados de divinidades. El mismo autor dice que Neron se disfrazaba muchas veces y aun representaba, y que cuando queria parecer á un dios ó á un héroe, llevaba una careta análoga á la persona que figuraba; pero cuando le daba la mania de figurar á una diosa ó heroína, la máscara de que usaba era un retrato de la mujer que entonces poseia su corazón.

Se han hallado máscaras de arcillas en algunos sepulcros antiguos, las que eran un modelo sacado de la cara del difunto en cuanto fallecian. Algunos autores dicen que los sepulcros donde se han encontrado estas máscaras serian de cómicos, y que estos eran los atributos de su profesion; pero no es creible atendiendo al gran número de sepulcros en que se encuentran, y mas bien serán una señal del culto de Baco y de estar el muerto iniciado en sus misterios. En la actualidad se ven en algunas iglesias cristianas caretas de santos, entre ellas una en Nápoles, donde se tiene espuesta á la veneracion del público la máscara de un teatino.

La máscara y el vestido de arlequin son restos de las primeras representaciones teatrales. Los pantomímicos eran unos actores que como hoy representaban con solo gestos; es decir, que manifestaban con sus ademanes lo que deberian hablar; estos se presentaban en el teatro antiguo con el rostro ennegrecido, y entre ellos habia uno que se presentaba con un vestido de pedazos de tela de diferentes colores y la cabeza afeitada, al que llamaban Saunion; que nosotros diriamos bufon, payaso ó botarga; Ciceron dice del Saunion de su tiempo que su voz, persona y gestos era lo que habia de mas ridiculo en el mundo.

En Italia al presente se llaman Zanni los arlequines, nombre derivado de Saunion. Los papeles grotescos y bufones se han conservado desde el tiempo de la república hasta nuestros dias; pero esto no es admirable, pues la barbarie que puede apagar todas las luces del entendimiento, ahogar todas las semillas del buen gusto, y borrar hasta la sombra de las artes, nada puede contra los usos que divierten y hacen reir al pueblo, por escésiva que sea su ignorancia y groseria; este es el verdadero motivo de llegar las máscaras á nuestra era lo mismo que otros objetos de diversion, al paso que se sumieron todas las bellezas artísticas y civiles entre las ruinas de las ciudades de Grecia é Italia civilizada, que fueron su cuna.

Las máscaras han sido usadas tambien para la comodidad por el bello sexo. Poppea, mujer de Neron, invento una careta hecha con una pasta de harina de trigo y leche para conservar la figura del cutis. Hace tres siglos que á imitacion de las matronas romanas, introdujeron las señoras

modernas caretas de terciopelo para el mismo objeto, lo que fué tan comun en Francia en tiempo de Catalina de Médicis, que no salian de casa las señoras sin la careta.

Quando con la restauracion de las artes empezó la Italia á civilizarse, reprodujo algunas de sus antiguas costumbres y los palacios de Florencia y en particular los de los famosos Médicis, dieron entrada á las máscaras en las épocas del bullicioso Carnaval. Introducidas de nuevo las máscaras en toda Italia en el siglo XVI, sirvieron no ya como antes para hacer parte de una fiesta religiosa, sino para diversion de todas las clases y grandiosidad de los bailes públicos y privados de Carnaval, en las que aparecian los trajes antiguos y modernos de todas las naciones conocidas.

Entre los pueblos de Italia, ninguno se distinguió tanto por la magnificencia de este espectáculo como Venecia en tiempo de la república, pues siendo preciso á este gobierno inquisitorial ejercer su atroz despotismo con apariencia de libertad, concedió al público un prolongado Carnaval, en el que todas las naciones vecinas iban á divertirse, no sin riesgo de sufrir las asechanzas del feroz Senado, cuya índole ha sabido retratar con tan finos colores y diestro pincel el señor Martinez de la Rosa en su drama la *Conjuracion de Venecia*, y el autor de *Angelo de Padua*. Los Carnavales de Venecia, Roma y Milan son sin duda en los que las máscaras tienen sentada su silla imperial, cosa que no podrá menos de confesar el que habiendo corrido los demas paises, haya pasado un Carnaval en los espresados puntos.

De la bulliciosa Italia pasó la costumbre de los bailes de máscaras, tal y cual hoy se usan, á Francia por los años 1578, habiendo sido la gala de la caballeresca corte del siglo de Luis XIV muy particularmente, y de esta nacion fueron introduciéndose en Inglaterra, cuyos moradores perfeccionaron el espectáculo estrordinariamente y le han conducido con las glorias marítimas de Albion á todos los paises de la tierra.

Sujeta la España al dominio de los romanos, y por consiguiente siguiendo como provincia suya los ritos y costumbres de los señores del mundo, en particular los pueblos coloniales formados por sus legiones, es creible que las máscaras, tal como ellos las usaron, se practicasen en nuestro pais, en el que se extinguirian, como todo lo perteneciente á la religion de los antiguos, al empezar el cristianismo, y enteramente en la invasion de los godos y suevos. Aborreciendo estos cuanto tenia relacion con aquellos pueblos, porque su supersticion les cegaba de tal manera que las costumbres mas sencillas de la vida comun las tomaron por objeto de culto idólatra, pusieron su conato en separarse cuanto pudieran de sus enemigos, y esta es la razon porque no consta se hubiesen practicado las máscaras en los primeros tiempos de su dominacion en España.

Si se atiende á que en la época de la conquista de los árabes se ven citadas mascaradas en sus manuscritos con relacion á las ciudades de Granada, Sevilla y Córdoba, puede concebirse que ellos fueron los que resucitasen esta costumbre en

la Bética; no obstante lo que se opone la religión de Mahoma y el texto del Corán á toda esta clase de diversiones en que se confunden los dos sexos, si bien está fuera de duda que los Muzlines españoles, si se ha de creer los que de ellos nos han dejado escrito estimables autores, desmintieron del fanatismo religioso que se les atribuye, y se separaron, casi del todo, de las costumbres que habían practicado en Africa y á las que volvieron cuando los españoles les lanzaron á las abrasadas arenas del Africa.

Los árabes por otro lado apreciaron tanto algunas cosas de los griegos y romanos, que llegaron hasta traducir sus obras; de suerte que cuando la Europa, Asia y Africa en el siglo VIII yacían en la más estúpida ignorancia, y los griegos no entendían ó habían olvidado su lengua primitiva, ellos devolvieron á la república de las letras sus clásicos, vertidos en su idioma, cuyas bellas doctrinas enseñaban en sus universidades de Córdoba y Granada. Ejemplo de esto la *Iliada* y la *Odisea* de Homero, que aparecieron en el califato y la *Odisea* de Harun Errasid, y otras muchas en el de su hijo Abul Abbas, que fué el protector de las ciencias y de las letras arábigo-españolas, y que reunió bajo su protectora égida á los sabios de todas las creencias, cogiendo el fruto de su trabajo al ver florecer en sus días á los científicos Mena, Alcandi, Abunaser y otros que dan honor á su siglo. Al confesar esto, no dudamos que admitiesen también la costumbre de las máscaras, á pesar de lo que se oponía á sus rígidas reglas místicas, puesto que, como acabamos de decir, los carceleros y tiranos del bello sexo en Oriente fueron galantes en España; los ignorantes, sabios y civilizadores y los frenéticos hijos del Islam, practicaron la tolerancia con más generosidad que sus enemigos, mas encarnizados que ellos por estas materias.

En el siglo XV y XVI debieron de estar muy en uso en España las máscaras, pues que dieron lugar á la ley 7.ª tit. 10 lib. 8, dada en 1523 por los reyes don Carlos I y doña Juana, en la que las prohibían del todo por seguirse de esta diversion graves daños, según el contexto de la ley. Las festivas comedias de Lope, Moreto, Calderon y demás poetas dramáticos nos presentan muchas escenas de mascaradas y disfraces, y como dichas composiciones dramáticas sean el más fiel espejo donde reflejen las costumbres de aquellos siglos, debemos creer que los españoles de aquella época fueron muy dados á este género de diversiones.

En el *Encanto sin encanto*, de Calderon, jornada primera, se halla:

«Parece que mal hallada
con la mascarilla vas.»

Moreto en el *Desden con el Desden* hace la referencia á las máscaras cuando pone en boca de sus actores:

«Venid los galanes
A elegir las damas,
Que en Carnestolendas
Amor se disfaza.»

Y con respecto á dicha diversion, se encuentran al folio 1.º del *Cancionero* estos versos:

«La máscara es buen testigo
Cuando entre azules celajes,
Breve exhalacion corristseis
Desconocida del aire.»

En el *Pintor de su deshonra*, de Calderon, y en otras muchas composiciones de la época se ven descripciones de mascaradas de estos tiempos en que campaban el orgullo y caballerosidad española, las que no citamos por no fatigar á nuestros lectores con un artículo demasiado largo.

Los catalanes son los que más han practicado esta costumbre desde la época más remota, y hasta en los pueblos más pequeños y agrestes existen hoy en las funciones anuales juegos y bailes pantomímicos y combates de mascaradas que llaman del diablo, y por lo que vemos, estas fiestas son muy parecidas á las indicadas de los

antiguos, de donde tal vez tomen su origen. Los valencianos de los pueblos rayanos de Cataluña, con sus mascaradas ó bailes de moros y cristianos que ejecutan con la cara tiznada, se asemejan en esta diversion á los que hallaban en las bacanales y lupercales.

Por último, en Castilla y pueblos cercanos á Madrid se ven danzas particularmente en Morata de Tajuña, de jóvenes disfrazados galanamente y guiados por un maestro llamado botarga, que es un Baco ó payaso con la cara tiznada ó cubierta con una careta de tela del mismo color del vestido, generalmente negro, el cual lleva en la mano una especie de tirso bacanal, que no es otra cosa que el bastón del maestro de nuestros bailes de máscaras actuales.

Esta costumbre es de tiempo inmemorial, en estos pueblos y confirma nuestra opinion de que las máscaras y disfraces se introdujeron en España en tiempo de la dominacion romana, puesto que hay mucha semejanza entre las de aquella nacion y nuestros pueblos.

Madrid ha disfrutado desde que es corte de esta diversion, ó sea desde el siglo XVI, pues al recorrer los anales de Madrid hallamos infinidad de fiestas en las que las máscaras juegan el principal papel, y de ella citaremos las más principales.

En 1570 se celebran vistosas mascaradas por el desembarco y entrada en esta corte de la reina Ana, mujer de Felipe II: en 1596 se celebró otra por la entrada de la reina Margarita, esposa de Felipe III: otra en 1608, por el juramento de Felipe IV como principe de Asturias; otra hecha por este, ya rey, para festejar al príncipe de Gales en 1623 á su entrada, y las reales ejecutadas en 21 de agosto, en la que fué el mismo rey; las de 1629 con motivo del nacimiento del príncipe don Baltasar, en las que salió el rey, su hijo don Carlos y todos los señores de la corte, en cuyas fiestas reales se jugaron cañas con careta puesta, y las de 1632, 34 y 35 por el juramento del príncipe Baltasar, entrada de la princesa de Mantua y nacimiento de la infanta doña María; esta la dirigió el conde duque de Olivares.

El reinado de Felipe IV puede decirse que fué todo él una completa mascarada, porque apenas pasaba año sin ellas: de suerte que debe citarse á este rey como el protector más decidido de esta diversion, y como con la proteccion todo progresa, esta es la razon por la que es tan numerosa la serie de mascaradas de esta época. Empero las más célebres son las que mandó hacer en 1637, con motivo de la eleccion del rey de Hungría, su cuñado, para rey de los romanos, particularmente la ejecutada en 15 de febrero. Para ellas se levantó una plaza de madera en el Retiro con cuatrocientas ochenta y ocho ventanas.

Estas máscaras, en las que lució el rey y toda su corte, fueron de noche y á caballo, para lo que se alumbró la plaza con siete mil luces: duraron nueve días y se repitieron los tres días de Carnaval, en los que hubo mogigangas en carros, en los que iban cómicos representando comedias alusivas. Fué tanto el entusiasmo del rey por las máscaras, que en estas hizo publicar un pregon por el que mandó: «Que ninguno entrase en el retiro con armas y sin caretas en el rostro;» de suerte que hasta los que entraban á pretender ó á pedir justicia, tuvieron que ir de mogiganga, como se decía en aquel tiempo.

Además de las citadas mascaradas, se celebraron en 1638 por el nacimiento de la infanta doña María Teresa, en 1644 por el bautismo del príncipe de Fez, hijo del rey de Marruecos, y publicacion de la boda del rey con doña María Ana de Austria, á cuya entrada en 1649 se repitieron en el terreno de palacio, donde se lució el rey; en 1658 por el nacimiento del príncipe Próspero; en 1680 por la entrada y casamiento de la reina doña María; en 1690 por la entrada de la reina doña María de Neobourg, en la que salieron comparsas de hombres disfrazados de leones, tigres y salvajes, y las de 169:

y 93 por el restablecimiento de la salud de la reina doña Mariana y del enfermo Carlos II, que á pesar de todos sus hechizos consagró á la bulliciosa carrera algunos momentos de su melancólica existencia.

Felipe V no debió tenerlas mucha aficion, pues notando esta costumbre cuando las sangrientas primicias de su reinado se lo permitieron, lanzó un terrible anatema contra las máscaras; testigo de ello las leyes ó bandos que constan en la novísima Recopilación, dadas en 1716, 17, 19 y 45: y su sucesor, el bondadoso y pacífico Fernando el VI, tampoco hubo de gustar de arlequines, cuando reprodujo ó consintió aquellas prohibiciones. Era necesario un soberano más instruido que, rodeado de consejeros políticos y sabios, volviera al pueblo una diversion que ilustra más que perjudica.

La España le obtuvo felizmente en el señor don Carlos III.

En su glorioso reinado resucitaron las máscaras y tomaron formas más adecuadas y festivas que antes, que más bien eran una comparsa á manera de la celebrada en esta corte en 1832 con motivo del juramento á nuestra adorada Reina doña Isabel II, que una diversion familiar y de sociedad. Se introdujeron estos bailes en el teatro en 1767, para lo que se publicó una instruccion, y por do quier se vió en el Carnaval regocijarse las familias con inocentes disfraces. La guerra de la independencia trajo tras sí nuevas victorias para las máscaras, pues los franceses las generalizaron é hicieron más amenas.

En el último período del reinado de Fernando VII estuvieron muy toleradas, y á la sombra de esta tolerancia creció la aficion á los bailes de máscaras, y fueron muchas las casas particulares que abrieron sus salones á las bulliciosas turbas de enmascarados.

Durante la regencia de la reina viuda doña María Cristina de Borbon, no solo fueron autorizadas las máscaras, sino que se concedió permiso á las empresas de los teatros y á otras muchas particulares para dar bailes públicos, y por espacio de algunos años se mantuvo en toda su fuerza la aficion á la carátula y en todo su apogeo el reinado del disfraz; pero en el momento en que esta diversion perdió el carácter de tal y se convirtió en moda, hubo de someterse necesariamente á los caprichos de esta voluble diosa y sufrir la misma suerte que reserva á todas sus invenciones, siendo ya muy contados los templos consagrados á su culto.

M. LOZANO.

(Leon Español.)

MODAS.

Los trajes adoptados últimamente por nuestros elegantes, son los expresados á continuación:

Traje de sociedad.—Vestido de terciopelo emperatriz (tela de seda semejante al terciopelo cortado). Este vestido, color de barquillo, es de doble falda, terminada la de abajo por un ancho volante, cuyo nacimiento llega á cubrir los adornos de la de encima. Esta lleva todo alrededor siete ú ocho cintas tiestrecas del color del traje, salpicadas de aceros, y al aire colocada una blonda blanca, y debajo de ella, lazadas de cinta de color de barquilla también, bordadas en las orillas de lunarejos de acero, terminando este adorno un fleco de pasamanería del mismo color, cuyos nudos ó cruceros llevan otras tantas cuentas del mismo metal.

Cuerpo muy escotado en forma de V, y bien entallado con peto muy agudo. La berta le forma un adorno igual al que lleva la segunda falda, excepto las cintas tiradas, que solo se repiten en la manga.

Esta está cortada en punta muy larga y aguda por detrás, y forma en la pegadura cuatro grandes pliegues, dos hacia cada lado, dejando que la parte de debajo se cruce sobre el brazo con la otra parte

de la manga, cayendo hacia fuera: lleva por adorno, el mismo número de cintas tiradas que la sobrefalda, y un fleco estrecho al canto.

El prendido, que va colocado muy bajo, lo forman tres rulos de terciopelo, del color del traje, que figuran tres aros y van sembrados de estrellas de acero. El primero de los tres avanza bastante sobre la cabeza; el segundo se detiene sobre el peinado, y el tercero parece retener los bullones de blonda blanca, que forman de moña, y cuyas puntas caen sobre la espalda: á uno y otro lado van colocados grupos de marabús.

Traje de paseo.—Vestido de seda á lo Luis XV, de fondo verde con medallones brochados negros.

Falda lisa muy larga y con mucho vuelo.

Levita de la misma tela, alta y cerrada con una solapa que cruza sobre el pecho y se abotona al lado izquierdo. El cuerpo es muy entallado, y la falda de esta levita está abierta por delante y por detrás, montando en esta abertura la parte de la izquierda un poco sobre la de la derecha tiene mucho vuelo, por cuya razon forma tres pliegues por detrás en el talle cubriendo las dos escarapelas de cinta verde y negra, que van colocadas en la cintura, muy juntas, en vez de botones. De entre estas dos escarapelas sube por la espalda un adorno de cinta que forma tres puntas muy abiertas en el ángulo de delante de la levita, y cuya punta de en medio ocupa la mitad de la espalda. Este adorno no se repite en los cuatro ángulos de la levita, y además lleva esta todo alrededor una cinta igual tirada.

A cada lado de la falda va un bolsillo con cartera de tres puntas, igual á las que se llevaban en las casacas de aquella época.

De cada una de las escarapelas del talle pende una borla.

Manga de codo, bastante larga, con una gran vuelta, á lo Luis XV, guarnecida de cinta.

Sombrero de terciopelo verde liso; al borde del ala lleva una blonda negra, que cae por encima sobre el pelo; y se levanta por los lados: también á la orilla de el ala, al lado izquierdo, tiene un lazo de cinta verde, de dos tonos, que adorna el interior y el exterior del ala. Sobre ella va, de un lado á otro, un adorno que forma tres ó cuatro pliegues de terciopelo negro; que por el lado izquierdo se esconden debajo del lazo. A este adorno va cosida una blonda ancha negra, que cae hacia atrás, y cubre casi todo el sombrero. Completan este, un rizado á la cara de blonda blanca; otra del mismo color al canto del baivoleto; y una flor de terciopelo al lado derecho.

ESTRANGERO.

En una correspondencia de París que inserta el *Mensajero del Mediodía* leemos lo siguiente:

«Anteayer os anunció que M. Emilio de Girardin había dirigido una carta á la *Independencia belga* para desmentir el rumor de que se presentase como candidato para diputado. En esta carta echareis de ver las esplicaciones que contiene relativamente á los artículos publicados últimamente en el *Courrier de Paris*: el Sr. Redactor de la *Independencia belga*.

«Al recordar que os habeis impuesto la obligacion de no hablar de ninguna de las candidaturas que prematuramente se anuncian para las próximas elecciones de París, me habeis el obsequio de decir: «Una hay, sin embargo, demasiado característica en la situacion actual, para que deje de mencionarla; esta es la de M. de Girardin, en el cual tan vivamente ha vuelto á fijarse la atencion pública, á consecuencia de los últimos sucesos del periodismo parisiense.»

Permitidme señor Redactor, que acuda á la publicidad hospitalaria de la *Independencia*, que nunca me ha faltado, para declarar que no soy candidato para la diputacion, ni quiero serlo. Se me han hecho, es verdad, proposiciones para ello, pero he contestado negativamente en los términos más categóricos.

Permitidme también que aproveche la ocu-

Santo del dia de mañana

SANTO TOMAS CANTUARIENSE, OBISPO Y MARTIR.

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 20 ms. Pónese... á las ... 4 y 45 » Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero. Las 12 hs. 2 ms. 10 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Mateo Carrion. Parada, Luchana. Hospital, provisiones, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION DE BIENES NACIONALES DE LAS BALEARES.

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores el remate anunciado para el dia de hoy de las obras de reparacion que deben ejecutarse en el cuerpo de guardia del edificio del Estado en que está situada la Tesoreria de Hacienda pública de esta provincia, se señala el dia 7 del próximo enero para la celebracion de nueva subasta en los estrados del gobierno civil de esta provincia á la hora de las doce del mismo, bajo las mismas formalidades y condiciones prefijadas en el anuncio, presupuesto y pliego de condiciones, inserto en el Boletín oficial del 9 del actual número 3911 y demas periódicos de esta capital.

Lo que se publica para noticia y gobierno de los que gusten interesarse en la ejecucion de dichas obras. Palma 22 de diciembre de 1857.—Mariano Antonio Gomez.

EMBARCACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25.

De Iviza en 2 dias laud San Lorenzo, de 10 ton., pat. Rafael Roca, con 5 mar., 3 pas., balija y efectos.

De Malta en 14 dias polacra Posidone, de 395 ton., cap. D. Nicolas Sachellarin, con 17 mar. y trigo.

Dia 26.

De Alicante en 5 dias laud Joven Maria, de 37 ton., pat. Francisco Felany, con 8 mar., ganado vacuno y efectos.

De id. en 4 dias id. San José, de 35 ton., patron Martin Felany, con 5 mar. 7 pas., lino, anís y efectos.

De Almuñecar en 15 dias id. San Antonio, de 29 ton., pat. Miguel Moll, con 5 mar. y batatas.

Dia 27.

De Argel en 9 dias laud Eccehomo, de 31 toneladas, pat. José Terrasa, con 5 mar. y lastre.

De Barcelona en 3 dias mistico Carmen, de 50 toneladas, pat. José Bennazar, con 3 mar., 2 pasajeros, vino, cebada y efectos.

De Argel en 4 dias laud Lindo, de 30 ton., patron, Pedro Vich, con 5 mar., 2 pas. y trigo.

De Cullera en 4 dias id. Juanito, de 53 toneladas, pat. Guillermo Roca, con 5 mar., 4 pas. y arroz.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 27.

Para Málaga polacra Posidone, de 395 ton., patron Nicolas Sachellarin, con 17 mar. y trigo.

Para Iviza laud San Lorenzo, de 10 ton., patron Rafael Roca, con 5 mar., balija y efectos.

J. FOL.

Máximas.—La dicha es un rayo de sol que le interrumpe la nube mas pequeña.

—La envidia llega á destruirse por la sincera amistad y la coqueteria por el verdadero amor.

—Los hombres son como los vinos, que con el tiempo los buenos se hace mejores, y los malos se echan á perder.

—El alma no tiene secretos que no revele la conducta.

—La delicadeza es la flor de la virtud.

—El amor es como los licores espirituosos, que cuando menos se evaporan, adquieren mayor fortaleza.

—Tanta vanidad hay en huir de la moda como en afectarla.

—Los hombres se quejan de la veleidat de las mujeres, y si son constantes llegan á cansarles.

—Los cabellos blancos del anciano son los laureles con que el tiempo le corona.

—Evitad los pleitos, pues son como el fuego, que una vez encendido es difícil apagarlo, llegando á consumir la materia que le ha producido.

—El que no tiene dinero es un ave sin alas, un navio sin velas, un monstruo sin garras.

—Un necio con vestido bordado es como el libro fastidioso dorado por los cantos y encuadrado en tafete. Un hombre apreciable y mal vestido, es como una pintura de mérito en un mal marco.

—Un ignorante humilde me hace llorar, un ignorante presumido me hace reir.

—Para juzgar si una mujer es elegante, es menester verla de trapillo.

—Una mujer discreta al lado de un necio es uno de los seres que me inspiran mas compasion.

—Si yo quisiera castigar á una mujer, la haria amar á un sabio y casarse con un tonto.

—Dos cosas hay que me fastidian: un pobre que la echa de rico, y un rico que la echa de pobre.

—Nunca me han gustado los hombres que se atavian mucho, porque tienen un aire embustero. La verdad es sencilla y modesta.

—Las conversaciones de los necios son como los alimentos flatuosos: hinchán, pero no nutren.

El trabajo escesivo puede matar, pero la ociosidad, sabe envilecer.

Por los sueltos, J. FOL.

PALMA.

No ha dejado de llamar nuestra atencion, y nos creemos en el deber de consignarlo en nuestras columnas, el que durante estos dias de ferias que se celebran cada año, á contar desde la víspera del dia de Santo Tomás y dias siguientes, no haya habido ningun desórden, hurto ni accion alguna digna de ser castigada, como sucedia comunmente en años anteriores. No ha tenido la autoridad que detener á ninguna persona durante estos dias de bullicio y animacion, y tenemos un particular gusto siempre que el periodismo nos impone deberes tan agradables cual para nosotros son los que ahora nos hemos impuesto, dando noticia á nuestros lectores de lo que acabamos de apuntar.

La Vigilancia pública exactamente atendida por su celoso Comisario D. Juan Terrasa y demas encargados del ramo, merece nuestros sinceros elogios; y á las acertadas diligencias y atendible celo con que el Sr. Terrasa desempeña el cargo que le está confiado, debemos el no tener que lamentar á veces sucesos desagradables que recaen siempre en desdoro del vecindario, y que el señor Comisario de vigilancia ha logrado repetir varias veces, velando constantemente por la tranquilidad y seguridad pública que suelen reinar en nuestra Capital.

J. FOL.

los jueces.—Porqué se ha casado Vd. con tantas mujeres á un tiempo?—Por ver si encontraba siquiera una buena.—Pues es necesario, (lo contestaron aquellos), que vaya Vd. á buscarla al otro mundo, porque en este estamos seguros de que no la ha de encontrar. Y le condenaron.

Filosofia heróica.—Meditando un hombre sobre las muchas incomodidades que trae consigo la vida se puso al lado de un precipicio y exclamó:

¿Por qué esto de comer, beber, dormir, vestirse y desnudarse cada dia? Ya estoy cansado.

Y se arrojó á la sima.

Tres máximas de Alfonso Karr.—El matrimonio debe considerarse como el mayor lujo que el hombre se puede permitir.

Para la mujer que ama es una felicidad ser hermosa; para la que solo pretende ser deseada, la basta con parecerlo.

La mujer no es vieja mientras inspira el amor.

No será rana.—De cuantos prestigiatadores han embaucado á los no iniciados en los secretos de la magia blanca, ninguno ha rayado tan alto como el que esta asombrando al público de Londres. Ni Pinetti, ni Robert Houdin, ni Anderson, pueden competir en diablura con M. Wiljalba Frikell, que se intitula médico de cámara del emperador de todas las Rusias.

Este extraordinario artista se distingue de sus colegas en no necesitar aparato de ninguna clase, ni cajas, ni urnas, ni muebles mas ó menos voluminosos. En el teatro en que trabaja no hay mas que dos sillas y una mesa de pino sin cajon ni cubierta. El hombre se presenta lo mas cerca posible del público; saca un pañuelo de seda del bolsillo, lo estiendo, lo arruga, lo convierte en pelota, lo pisa y lo da á los espectadores para que lo examinen. Cuando vuelve á sus manos, lo toma por las cuatro puntas, y empieza á sacar del fondo plumas de avestruz, en tanta cantidad, que con ellas cubre todo el tablado.

Otra. Pide un sombrero á uno de los concurrentes; lo toma, lo enseña en todos los sentidos al público, y siempre cerca de las candelas, saca de él diez, veinte, cuarenta, hasta ciento y sesenta vasos de plata.

Otra. Presenta un pichon vivo, y tiene la aparente crueldad de cortarle la cabeza. Enjuta la sangre, mete el cadáver en un saco de papel, y lo coloca en manos de un espectador, con encargo de que no lo abra hasta que él lo diga. Hay una botella sobre la mesa. Le dispara un pistoletazo; la botella se rompe y sale de ella el pichon vivo. El que tenia el saco lo abre, y se encuentra con una muñeca.

Es increíble el efecto que producen estos prodigios en los espectadores. Los hay que le creen pacto del diablo.

Si viene por aquí cuando se restablezca la santa Inquisicion, no se librará de su correspondiente chamusconcillo.

Quejábanse un abogado de la poca liberalidad de un aldeano con motivo de cierta resulta.—Si no tierro Vd. dinero,—le decia.—deme alguna otra cosa en cambio.—Señor abogado,—esclamó el aldeano,—tomaria Vd. una liebre?—Sin duda, con mucho gusto.—Entonces,—añadió el hombre de la naturaleza en un tono sencillo y con la mayor frialdad,—¿es Vd. mas hábil que mi perro!

Cierto doctor, á quién habia llenado de lodo un coche que pasaba casi á galope, reconoció en el dueño del carruaje á una de sus antiguas visitas.—¡Insolente!—esclamó;—aun me debe la muerte de su padre.

La mujer.—Los salvajes y los negros considerau en el hogar á la mujer como una esclava: en los visjes como material de transporte. Para los musulmanes es el instrumento pasivo de los placeres de un señor. En casi todos los pueblos europeos, es la mujer en las familias proletarias una criada que durante su existencia cuida de los hijos de y las faenas domésticas; en las familias ricas, es la mujer la reina del gusto, de la elegancia y de los placeres. En los periódicos, la mujer es el alma de las gaceticillas.

sion que me ofrece esta respuesta para desmentir: otra noticia infundada. No es cierto que haya comprado ni la direccion ni la propiedad del Courier de Paris, sea en totalidad, sea en parte, aunque es igualmente falso el que al vender mi parte de la Presse á M. Millaud, haya contraido compromiso alguno que afecte en lo mas mínimo la plenitud de mi libertad. Hasta debo hacerlo justicia de declarar que tampoco me ha pedido ninguno.

En cuanto á los artículos que han aparecido en el Courier de Paris y que se me atribuyen, solo puedo decir que son el desenvolvimiento de las ideas que contenia la carta que tuve el honor de dirigiros desde Giesbach (Suiza) el 3 de agosto último y que tuvisteis la bondad de insertar.

En nombre de la libertad, cuya causa no he abandonado un solo dia desde que tengo una pluma, objeto constante de todos mis estudios y de todos mis votos, en nombre de la libertad, á la cual he subordinado siempre todas las cuestiones para mi secundarias de gobiernos y de partidos, de dinastías y de misterios, de amigos y de enemigos personales, declaré en esta del 3 de agosto que la libertad no era incompatible con el imperio; en nombre del imperio, pretendian algunos periódicos que es el imperio incompatible con la libertad! Como se hallan en posicion de estar mejor informados que yo, debo creer en su declaracion, que haré observar que no invalida la mia y que no soy el único de este parecer.

Recibid, etc.—Emilio de Girardin.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Mosaico.

A los tísicos.—Asi los médicos como los farmacéuticos madrileños fijan, muy especialmente en el dia, su atencion sobre los hipofosfitos de cal y de sosa, que tanto ruido estan haciendo en el extranjero como específico contra la tisis. Ensayense estos medicamentos por varios profesores, y tambien se hacen ensayos en el hospital general y en la facultad de medicina.

Cuentos.—Despidióse un militar de su adorada, y ella esclamaba llena de dolor.—Conozco la ligereza, y sé que no me olvidarás tan luego como hayas pasado ese puente que tenemos á la vista.—Descuida, hermosa (repuso el capitán) que por si acaso ese llega á suceder, voy á escribir tu nombre en mi libro de memoria.

—Viajando por Cataluña un prelado en opinion de santo, quedó sorprendido cuando al salir de un meson, le pidió el mesonero cien duros por el gasto de una noche pareciéndole aun que le hacia gracia.—Señor (dijo entonces el mesonero), como todo el mundo es reconoce por santo, cuantas sillas, camas, platos, manteles y servilletas os han servido, son otras tantas reliquias, que yo no puedo profanar haciéndolas servir; por lo tanto creo muy justo que me indemniceis de esta pérdida.

—Un célebre procurador que era tuerto, gastaba anteojos y hallándose pleiteando en cierta ocasion, dijo:—Para venir á lo mas esencial cercenaré todas las inutilidades.—Entonces le interrumpió el abogado de la parte contraria diciendo:—Siendo asi, debéis empezar por vuestros anteojos quitándoles uno de los vidrios.

—Cierta predicador en ocasion en que con mas elocuencia hablaba á sus oyentes, reparó en que algunos pisaverdes conversaban en voz alta y estaban recostados sobre un altar. Para reprenderles su irreverencia esclamó:—señores, está cumplida la predicacion del profeta rey que dice: vendrá un tiempo en que veremos hecerros sobre los altares del señor. Tum imponent super altare tum vitulos: mirad aquellos becerras que estan sobre el altar, sus mugidos resuenan en todos los ángulos de la iglesia.

—Cierta señorita dijo á un elegante jóven que estaba enamorado de ella.—Yo te concederé los favores que me pides, tan luego como tu me des lo que no tienes, lo que no puedes tener y lo que puedes darme que es un marido.

—A cierto hombre que se habia casado con varias mujeres á un tiempo, le preguntaron

SECCION DE ANUNCIOS.

Gran surtido

DE GÉNEROS DE ÓPTICA, MATEMÁTICAS Y FÍSICA.

En el establecimiento óptico de Taylor y Lowe situado en la Cuesta Nueva de Santo Domingo, número 54, se acaba de recibir procedente de Alemania el ya anticipadamente anunciado abundante surtido de dichos artículos, de los cuales merecen ser principalmente mencionados los gemelos para teatro de diferentes formas y guarniciones de 6 y 12 cristales de superior calidad; anteojos de larga vista de diferentes tamaños; microscopios sencillos y compuestos aumentando los objetos desde 25 hasta 4000 veces; barómetros de nueva invención llamados *aneroides* y otros *metálicos* que se distinguen mucho por su exactitud; higrómetros; máquinas eléctricas y electromagnéticas de mucha fuerza; cosmoramas; estereoscopios con admirables vistas sobre cristal y carton, sacadas de los mas hermosos edificios y paisajes de Italia, principalmente de Roma, Francia, Alemania, Suiza e Inglaterra; cartabones para agrimensores; cintas métricas para medir y otros instrumentos para el uso de los ingenieros y agrimensores; brújulas meridianas ó relojes de sol; y finalmente un abundante surtido de toda clase de anteojos con cristales trabajados al agua y de Roca, único remedio para la conservación de la vista, los cuales se proporcionarán a cada individuo con la infalible prueba del OPTIMETRO.

Se advierte que este establecimiento se cerrará irrevocablemente el día 31 del corriente. Las personas que deseen proveerse de alguno de estos artículos, pasado este término fijado, podrán dirigirse á nuestra casa en Barcelona en la Rambla del Centro, número 17, en donde se les servirán con la mayor Eficacia.

El amigo de los españoles!!



PILDORAS HOLLOWAY

privilegiadas por casi todos los gobiernos de Europa, recomendadas por los médicos mas célebres de la época, conocidas con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

Estas célebres Píldoras son eficacísimas para obtener la purificación de la sangre, para fortalecer las constituciones débiles ó debilitadas, y para curar toda clase de enfermedades por secretas y escondidas que sus causas se encuentren en lo mas recóndito de los manantiales mismos de la vida. La acción de estas Píldoras va á buscar los gérmenes del mal en donde quiera que se hallen, y sin necesidad de crisis violentas, ni de sufrimientos de parte del paciente, producen efectos curativos casi milagrosos, y que solo por el testimonio de una constante é infalible experiencia han podido llegar á ser creídos. Estas no son meras y aisladas assertions, ni tampoco visiones de una imaginación calenturienta; sino hechos positivos por la aclamación unánime, que ha declarado estas Píldoras como una verdadera fuente de salud para el género humano.

Los archivos del Profesor Holloway en su casa central de Londres contienen una cantidad inmensa de certificaciones, cuya exactitud se ha hecho constar de la manera mas auténtica posible, poniendo así fuera de duda la infalibilidad de este medicamento. Nuevas y numerosas certificaciones llegan diariamente de todos los países y escritas en todos los idiomas, porque las Píldoras Holloway, son hoy conocidas en todos los países civilizados, y la universalidad de su eficacia en todos los climas y contra todas las enfermedades es un hecho que ni aun los mas escépticos se atreven á disputar.

Los médicos mas célebres y las corporaciones facultativas mas distinguidas de Europa las recomiendan y las emplean para su clientela por el íntimo convencimiento que abriga de que no pueden hallar un remedio ni mas general, ni mas seguro, ni mas eficaz, sobre todo en los cli-

mas cálidos, en donde las enfermedades se presentan con tanta fuerza de actividad, que la muerte suele seguir muy de cerca á los primeros síntomas, haciendo así inútiles los efectos de los otros medicamentos por la lentitud de su acción.

Las Píldoras Holloway son eficacísimas muy especialmente para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos.	Enfermedades del hígado.	Lombriees de toda clase.
Asma.	Id. venéreas.	Lumbago ó mal de riñones.
Calenturas de toda especie.	Erisipelas.	Manchas en el cutis.
Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Hidropesía.	Obstrucciones intestinales.
Dolores de cabeza.	Indigestiones.	Tisis ó consunción pulmonar.
Disenteria.	Inflamaciones.	
	Irregularidades de la menstruación.	
	Jaqueca.	

Estas Píldoras son elaboradas bajo la inspección personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Londres, Strand, 244, y en Nueva York, Maiden Lane, 80.

En Madrid se venden en los establecimientos del señor Ulzurrun, Barrio nuevo número 11, y los señores Borrell Hermanos, calle Mayor número 17. En Palma, en la farmacia de D. BERNARDO FIOU plaza del Mercado.

Los precios en España son los siguientes:

Cada caja conteniendo cuatro docenas de Píldoras.	7 Rs.
Idem Idem doce docenas.	18 Rs.
Idem Idem veinticuatro docenas.	28 Rs.

Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.

Las Píldoras Holloway son superiores á todo remedio para las enfermedades de las mugeres: su eficacia es igualmente grande para la joven que para la madre.—Está probado hasta la evidencia, que estas Píldoras curan todas las enfermedades que son peculiares á las mugeres, y que facilitan á estas el paso del período crítico de la vida sin esponerlos á los peligros que frecuentemente corren, tomando otras medicinas.

EL ESTEREOSCOPO.

Se publica en Paris una edición del *Estereoscopio*, en castellano excepto el artículo de modas que se insertará así mismo en frances que se destina esclusivamente para España.

El precio de la suscripción en Madrid y en las provincias, franco de porte, será de ciento ochenta reales por un año y á título de prima se regala á los Suscriptores la siguiente:

Un magnífico estereoscopio prismático de caoba gran modelo de la esposicion universal de Paris premiado con la medalla de oro de lo mejor y mas perfecto que se fabrica en dicha capital su valor en Madrid. Rs. 140

Seis hermosas láminas estereoscópicas, á saber: dos láminas de objetos animados iluminadas al agua y que figuran completamente al natural una vista de Paris, una de Italia, una de Suiza, una grupos animados, su valor en Madrid. Rs. 84

El primer número del *Estereoscopio* que salió al empezarse su publicacion. Rs. 6

Suma el valor de la prima. Rs. 230

El periódico saldrá de balde lo mismo que las veinte y cuatro láminas estereoscópicas que se repartirán en todo el corriente del año y todavía tendrán los suscriptores 50 reales de beneficio.

Los abonados en España tendrán ademas mensualmente uno ó dos patrones de modas de señora y podrán encargar á Paris por medio de la dirección ó comisiones de la edición española de este periódico todos los objetos que gusten y los recibirán francos de porte y al precio de las mejores fábricas y almacenes, sin mas comisión que un seis por ciento y el abono de los derechos de introducción.

Se suscribe en la tienda de D. Juan Villalonga y Gomez, plaza de Cort.

TIENDA DE VIDRIOS PLANOS.

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos extranjeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirse las personas que necesitan de ellos, con mas baratura que en ningún despacho de la isla, como igualmente canales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

ARTICULOS DE LUJO Y UTILIDAD

PROPIOS PARA REGALOS.

En el establecimiento de Mr. Bach, situado en la Cuesta Nueva de Santo Domingo, núm. 63, se encontrará un gran surtido de estos, como son: elegantes aderezos para señoras, ricas sombrillas, paraguas, abanicos de nacar, neceseres, porta-monedas y petacas de capricho, paletós, pantalones, botas y zapatos de goma y otros muchos géneros.

Se venderán al por mayor y menor hasta el día 2 del mes que viene, pasado este término, las personas que deseen proveerse de algunos de estos artículos, podrán dirigirse á nuestra casa en Barcelona: Mr. Bach padre é hijos, calle de Fernando VII, núm. 37 y calle de Aviñó núm. 5.

LA TUTELAR.

Se avisa á los suscritores de esta compañía que los recibos de anualidades pagaderos en fin del presente mes se hallan en poder del banquero de dicha compañía don Gregorio Oliver que vive en la travesía de la cuesta de Ambrós á la de Danús, núm. 9, á donde podrán pasar á recoger y pagar dichos recibos todos los dias no festivos, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde que tiene abierto su despacho.

Al propio tiempo es satisfactorio poder manifestar á todos los suscritores en general, que siguiendo esta compañía su constante desarrollo reúne en el dia mas de trescientos treinta y dos millones de capital suscrito, repartido en mas de cuarenta y tres mil suscripciones, á cuyo capital no alcanza ni con mucho ninguna otra compañía de su clase.

Á LOS SEÑORES ABOGADOS AL TEATRO:

Desde 1.º de enero próximo los que quierán dejar sus gemelos en la guardaropía podrán verificarlo mediante la retribucion de cuatro reales vellon al mes, debiendo llevar el nombre y apellido de su dueño.

PISO PARA ALQUILAR.—Hay un segundo en la calle del huerto de las Monjas de la Misericordia, número 15, casa nueva, el cual reúne grande y proporcionada habitacion. Informarán en la tienda de ropas de la misma casa.

PALOS PARA ALMENDROS.—El que quiere comprarlos de varias clases, de buena calidad y baratos, los encontrará en las Enramadas, en la taberna de José de Comasema, número 508.

ADVERTENCIA.—Disuelta, por mútuo convenio, la sociedad que tenia establecida con don Antonio Horrach, los señores que gusten ocuparme para la enseñanza del idioma frances en un curso de seis meses, letra inglesa en 15 lecciones, re-formar id. gólica, francesa y de adornos y música; podrán dirigirse á mi casa habitacion en la calle del Mar, número 14. Palma 9 diciembre de 1837.—José de Silva y Ceballos Escalera.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

Los señores suscritores que no hayan satisfecho la presente anualidad, se servirán pasar á verificarlo en esta Sub-Dirección sita en el Borne, número 15, donde se retendrán los respectivos recibos hasta el día 31 del presente mes; pasado este término serán devueltos á la direccion general.—El subinspector encargado de la subdirección principal de esta provincia, Miguel Benimelis y Rosselló.

CAMBIO DE DOMICILIO.

Mr. DESCOLE, dentista mecánico de Paris, ha trasladado su habitacion calle de San Nicolás, encima la tienda del señor platero Sr. Carlota, teniendo la entrada en la calle de Puigdorfila n.º 2.

Mr. DESCOLE, garantiza por quince años todos los dientes que coloca, como también todas las demas piezas pertenecientes á la boca.

TEATRO.

La funcion de mañana se anunciará por carteles.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE VENDE

CALENDARIO

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA,

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA E IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1838,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento. Adornado CON 15 GRABADOS que representan varios objetos.

Agenda de bufete

Ó LIBRO DE MEMORIA

Diario para 1838, con varias noticias.

Un tomo en folio.—Precio: 10 rs. encartonado.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Handwritten signature and notes.